



Consultora de Climatología Aplicada

Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837

e-mail: climacca@fibertel.com.ar

PERSPECTIVAS ENSO (Niño/Niña)

20/07/12

Se actualizan las condiciones referentes a este indicador.

BUENAS SEÑALES PARA LA GRUESA

Los modelos internacionales de pronóstico, descartan para los próximos meses la reaparición del fenómeno La Niña. Las condiciones actuales promueven una evolución desde la neutralidad hacia un ligero calentamiento como escenario más probable.

El resumen en términos probabilísticos de lo que puede suceder durante el resto del año con este indicador se presenta en la siguiente tabla (fuente: IRI).

Trimestre	La Niña	Neutral	El Niño
JJA 2012	1%	68%	31%
JAS 2012	1%	51%	48%
ASO 2012	2%	42%	56%
SON 2012	1%	38%	61%
OND 2012	1%	35%	64%
NDE 2012	1%	38%	61%

Si bien el máximo de probabilidad para que se concrete un escenario Niño decrece hacia el mes de diciembre, las perspectivas de una influencia favorable de este fenómeno deben ser consideradas como positivas para el comienzo de la campaña y principalmente para la floración del maíz.

PRONÓSTICO Y CAMPAÑAS SIMILARES

Teniendo que las condiciones actuales se definen como neutrales y que la mayoría de los modelos se inclinan por la progresiva aparición de un calentamiento es interesante tratar de identificar situaciones similares.

En la FIGURA 1 se ilustra con la línea azul como ha sido la evolución de la anomalía de la temperatura superficial del mar desde comienzos de años hasta el mes recientemente cerrado. La línea roja grafica el pronóstico de esta variable hasta marzo de 2013. Como queda claro, durante el primer bimestre del año se observaba un evento Niña que se iba debilitando para finalmente neutralizarse comenzando el mes de marzo. Este debilitamiento facilitó una recomposición de las lluvias desde mediados de enero y puso un freno al deterioro de la soja, habiendo previamente, impactado de lleno sobre la floración de maíz. Con la línea roja puede apreciarse que julio ya insinúa una clara tendencia hacia un calentamiento, el cual si bien es débil al menos

comienza a validar un escenario a priori más favorable para el desarrollo de la próxima campaña de granos gruesos.

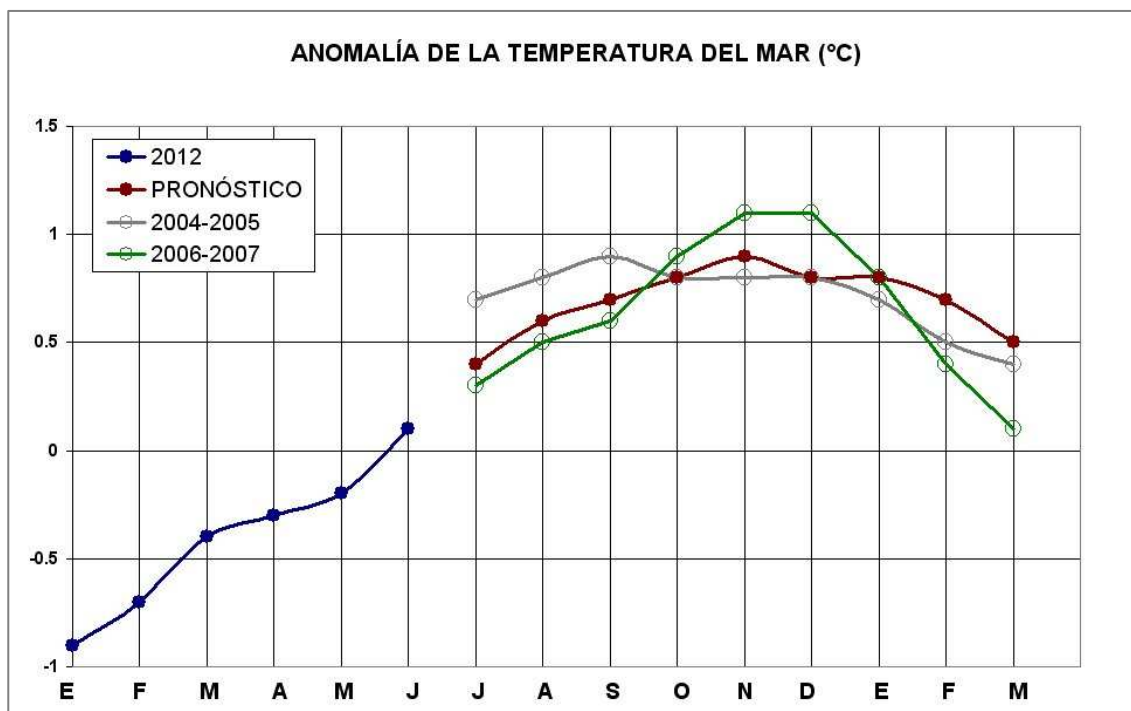


FIGURA 1: Marcha actual. Pronóstico y campañas similares (fuente: NOAA)

En el misma figura puede apreciarse en gris la campaña 04/05 y en verde la campaña 06/07. Entre octubre y febrero las dos campañas consideradas y la previsión se ubican dentro de rangos de recorrido similar. Se detecta un calentamiento mas importante en la campaña 06/07, más parejo y débil en la 04/05.

Un calentamiento débil pero sostenido puede generar un escenario favorable. Recordemos que los eventos ENSO (Niño/Niña) actúan como forzantes de los flujos de humedad. Dicho de manera simple, los fortalecen (Niño) o los debilitan (Niña). Gran parte de la producción granararía del sudeste de Sudamérica está vinculado al ingreso de humedad desde el norte durante el semestre cálido, ya sean los flujos del Atlántico o los flujos de origen Amazónicos, de los cuales se benefician más las zonas mediterráneas.

Adelantar con un razonable nivel de probabilidad que el semestre cálido puede desarrollarse bajo un escenario Niño, permite establecer un marco donde el patrón normal de lluvias tiene altas posibilidades de concretarse y al mismo tiempo se fortalecen las chances de que se produzcan períodos con sobreoferta de agua. Es decir un Niño débil pero sostenido, podría instalar un escenario pluvial normal como piso entre octubre y enero. Esto es ampliamente favorable para el maíz y también para la soja, aún cuando a partir de enero los pronósticos muestran el comienzo de un retroceso del calentamiento hacia la neutralidad.

Si bien en la marcha de la campaña aparecen factores de escala regional que pueden potenciar o anular predictores de escala planetaria, en principio lo que puede adelantarse es favorable. La variabilidad natural de las fechas de comienzo de las

lluvias de primavera, sin embargo, no están relacionados con la presencia de un evento Niño o Niña.

La transición estacional invierno primavera, tiene una dinámica de circulación propia que redundará en un adelantamiento o un atraso de la recomposición de las precipitaciones durante el mes de septiembre. Por entonces todo el sistema climático sale del letargo del trimestre frío (mínimo de actividad climática) e impone patrones pluviales interanuales muy disímiles.

En el corto plazo, habrá que ver si lo que resta del invierno logra imponer un patrón algo más húmedo. Ya va cerrando julio tendiendo a consolidar un bimestre seco y si bien las expectativas pluviales del invierno no son demasiado altas, el este del país está quedando atrasado en la oferta de agua (principalmente esta zona que habitualmente conserva en el trimestre frío un volumen de agua más importante). La influencia de las zonas mediterráneas se ha hecho sentir sobre el este.